

Discurso de agradecimiento en la ceremonia de entrega de los Premios de Física Real Sociedad Española de Física – Fundación BBVA

Igancio Mártil de la Plaza

Buenas tardes, estimados miembros de la RSEF, de la FBBVA, familia y amigos que estáis acompañándome en este día tan especial para mí, señoras y señores. Lo primero de todo, quiero dar mis más sinceras gracias por este premio, que tanto prestigio tiene en mi ámbito y que tanto significa para mí. Estar hoy aquí es un privilegio y un honor.

Carl Sagan, el gran astrofísico y mejor divulgador decía que *“vivimos en una sociedad totalmente dependiente de la ciencia y la tecnología, en la cual prácticamente nadie sabe nada acerca de la ciencia o la tecnología”*. Esta es una triste realidad, cuyas consecuencias pagamos casi a diario.

Creo que hay varias razones que hacen de la divulgación de la ciencia una tarea fundamental:

Es esencial que los científicos expliquemos lo que hacemos, pues de esa forma ayudaremos a hacer entender por qué invertir en ciencia es clave para construir un mundo mejor.

Cuando pienso en el futuro que aguarda a nuestros hijos, me surgen diversos interrogantes: ¿qué mundo van a heredar?, ¿seguirán viviendo en un país que nunca ha hecho una apuesta decidida por la ciencia y por la innovación? Siempre que pienso en esta cuestión me viene a la cabeza aquello del “cambio del modelo productivo”,

14 de diciembre de 2021

que tanto se invocó durante la Gran Recesión de 2008. Más de una década después, no sé en qué ha cambiado ese modelo, si es que acaso lo ha hecho. ¿No hemos aprendido nada de la pandemia? Ha tenido que venir un cataclismo para que la ciencia reciba la financiación adecuada, fruto de la cual, en menos de un año hemos tenido las vacunas frente al Covid-19, un éxito sin parangón.

Tal vez dando a conocer a la ciudadanía lo que la ciencia puede hacer por mejorar nuestra vida, sería posible iniciar ese anhelado cambio. Sin perder de vista el rigor que todo conocimiento científico implica, siempre, o casi siempre es posible “traducir” nuestro lenguaje específico a otro más universal. Atención: divulgar no es trivializar, pero sí es traducir.

Desgraciadamente, la comunicación científica en España es manifiestamente mejorable y parte de la culpa la tenemos nosotros. Buscar a ciegas en Google no suele ser la mejor opción, pero es un recurso frecuente entre la ciudadanía cuando trata de averiguar detalles sobre alguna noticia científica, porque habitualmente o los científicos estamos desaparecidos, o el interés de los medios de comunicación por la ciencia es residual. Si la sociedad estuviera bien informada sobre lo que hacemos y sobre la repercusión que tienen nuestros trabajos, tendría otra percepción de la ciencia y de su utilidad.

Termino: sin ciencia no hay futuro.